

**LUTO EN EL COLEGIO IMPERIAL.
MUERTE DEL JESUITA PRÍNCIPE DE FEZ BALDASSARRE DE
LOYOLA MANDES (1667)**

Wenceslao Soto Artuñedo
(Archivum romanum Societatis Iesu, ARSI)
arsi-soto@sjcuria.org

RESUMEN

La muerte inesperada en la corte de Madrid del jesuita Baldassarre de Loyola Mandes en 1667 ofreció la posibilidad de dar a conocer al auditorio cortesano este modelo de jesuita, cautivador, exótico y ejemplar. Así lo muestran el cuidado del enfermo, el enterramiento con pompas reales, el sermón fúnebre por un jesuita, predicador real, y la perpetuación de su memoria con la obra de El Gran Príncipe de Fez, de Calderón de la Barca.

PALABRAS CLAVE: Baldassarre de Loyola Mandes; Calderón de la Barca; Corte Madrid; Jesuitas; Islam.

**MOURNING AT THE IMPERIAL COLLEGE.
DEATH OF THE JESUIT PRINCE OF FEZ BALDASSARRE DE
LOYOLA MANDES (1667)**

ABSTRACT

The unexpected death at the court of Madrid of the Jesuit Baldassarre de Loyola Mandes in 1667 offered the possibility to make this captivating, exotic and exemplary Jesuit model known to its courtly audience. This is shown by the care of the sick, the burial with royal pomp, the funeral sermon by a Jesuit, a royal preacher, and the perpetuation of his memory with the work of El Gran Príncipe de Fez, by Calderón de la Barca.

KEY WORDS: Baldassarre de Loyola Mandes; Calderón de la Barca; Corte Madrid; Jesuits; Islam.

INTRODUCCIÓN

Es un personaje de la Edad Moderna con rasgos que en el Romanticismo cobrarán relieve. Se llamó Mohammed ed-Dilāi al-Attaz y después Baldassarre de Loyola Mandes, y murió inesperadamente en el Colegio Imperial de Madrid a los 37¹ años el 15 de septiembre de 1667. Este hecho ofreció la oportunidad de predicar en la corte un modelo de jesuita, incluso, de príncipe cristiano.

La biografía y el significado de este personaje han sido muy estudiadas, pero no tanto su corta etapa en suelo español. Por esto, la primera parte es un resumen de los datos publicados sobre su biografía hasta llegar a Madrid, precisando algunas aportaciones y cotejando datos con las fuentes documentales, como su Autobiografía (Figura 1). Después desarrolla las circunstancias y el impacto de su muerte en la corte de Madrid, que se presentan a partir del epígrafe “6. Muerte en Madrid”. Son relevantes los cuidados de los que fue objeto, su funeral con el predicador real, su sepultura y la obra que le dedicó Calderón de la Barca. Se analizan y comparan el sermón fúnebre y el drama “El gran príncipe de Fez”, para hacer ver la huella que este personaje dejó en los pocos días que vivió en Madrid.

El colegio imperial era un centro cultural y espiritual con una gran influencia en la corte, por lo que este acontecimiento fue vivido en toda su intensidad y mostrado esta muerte como ejemplo de la de un jesuita excepcional y la de un buen príncipe que pudo haber sido. Sirvió para reforzar la identidad religiosa y nacional en un momento de decadencia de la monarquía hispana, durante la minoría de edad de Carlos II.

ORIGEN FAMILIAR

Nació en Fez en 1631, en un contexto de una gran inestabilidad política, hijo del virrey, Abdeluahad o Abdelwahid (muerto en 1665)², y su segunda esposa, Hoali³, y, como tal, su heredero como soberano marroquí y gran maestro de la institución religiosa radicada en Dila⁴.

Estudió el Corán y el islam y se casó a los 14 años con Lalla Fatema, de la que tuvo a su hija Fatema, otra hija que murió con 6 meses, y Mohammed. Participó en el gobierno de su tío y de su padre⁵ y a los 19 años decidió a hacer la peregrinación a La Meca y al sepulcro de Mahoma, sin la cual los derechos de la sangre podrían ser impugnados. Sin la autorización paterna, en el verano de 1651, dejó en Tetuán a su mujer e hijos, de 4 años y 10 meses, y zarpó, camuflando su identidad de príncipe con la de un *simple señor*, en compañía de un grupo de peregrinos. Armó cinco barcos con tumbo a Argel, que dependía del rey de Túnez, aliado del sultán de Marruecos. Se

¹ Archivum Romanum Societatis Iesu [ARSI], *Vitae* 104, 212.

² Omar Lakhdar, *Balthazar Mendes de Loyola. La seconde vie d'un prince marocain* (Rabat: Géographique, Imprimerie El Maarif Al Jadida, 2016), 72.

³ Thomas Freller, "Osman and Muhammad el-Attaz: Muslim Princes converted to Christianity and their role in the 'Holy War' against Islam". *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*. Vol. 65 (2016): 21-50, <http://hdl.handle.net/10481/39573> (consultado 07.03.2023).

⁴ Lakhdar, *Balthazar Mendes*, 4, 9-10.

⁵ Lebessou, *La seconde vie*, 488.

detuvo en Túnez varios días por una tempestad, fue agasajado, y le aconsejaron, que, por seguridad, viajase en un barco inglés muy bien defendido y armado, cuyo pabellón estaba en paz con todos los príncipes cristianos. Bajo este consejo, las galeras marroquíes volvieron a Ceuta, y el príncipe salió del puerto de Túnez en un navío inglés, con 34 esclavos, acompañado de otros dos barcos musulmanes.

Io naqui in Africa nella città di Tes, il mio Padre chiamato per nome Abdalrahim (cioè schiavo d'un solo Dio) meche Ahmed scerifi il qual regna in tutto il Regno di Tes per discendenza, hauera nel tempo mio il detto Padre due moglie una si chiamaua Tomen, dalla quale hebbe un maschio, e una femina amò di due d'età maggiore di me, il maschio hauera per nome Ahmed, e la femina Aobia, amò due morirono prima della mia parentela senza hauer lasciati nessun figliuolo, ne figliuola. Dalla mia madre poi hebbe due altri figliuoli minori di me, e una femina ~~chiamata~~
 # un anno più di me chiamata Lala Tarma, e delli due maschi un hauera fra tanti nomi Mahamed, l'altro Alharbi di questo Alharbi che era minore dell'altro hebbi noua, essendo io già per grazia di Dio Christiano, e l'altro era morto nella stessa città di Tes. Circa poi il nome della Madre si chiamaua hoali ^{Attali} cioè con vocabolo heghiano significa bellezza. Et io era fra li maschi il primo genito, hebbi per nome Mohommo, e fra tanti piccoli Scid ^{Attali} ^{del} ^{proprio} ^{sangue}. Di anni in circa 17. mesi io hebbi una femina dal mio proprio sangue, chiamata Lala Tarma, dalla quale hebbi me figliuoli un maschio chiamato Mohommo, che era di dieci mesi quando io partij per andar a Mecca, e la femina chiamata Ateema anni 9.
 Il mio Padre hauera un suo fratello che era all' hora capitano generale di tutto il Regno di Tes chiamato Mohamed alhag alharbi ^{del} ^{proprio} ^{sangue}. Questo tale hauera un suo figliuolo d'anni in circa 30, il qual era gouernatore

Figura 1: Autógrafa en italiano con la Autobiografía de Baldassarre, APUG

CAUTIVERIO

Cerca del cabo Bon (Túnez), las naves musulmanas avistaron 4 galeones del capitán general Balí Baldassare Mandols (Demandolx, Mandes o Méndes) de la orden de Malta, por lo que, durante la noche, enviaron lanchas para trasladar al príncipe a una de ellas, pero no lo permitió el capitán de la nave inglesa. La nave capitana maltesa,

advertida de que viajaba un personaje importante, se acercó a la inglesa, y después de una negociación con su capitán, le fue autorizada la inspección del barco, bajo la amenaza de un abordaje. El señor importante fue hecho prisionero, y llevado a Malta, junto con los 34 esclavos⁶. Estuvieron dos años como cautivos y después, según el derecho de los captores, como esclavos. Durante su cautiverio vivió en una comunidad musulmana, pues encontró muchos árabes y turcos, y, posteriormente, (quizá cuando se descubrió su identidad) en la casa de Diego de Melo en La Valeta. Hablaba árabe con los musulmanes y la población local maltesa, enseñaba la ley islámica en una de las mezquitas⁷, y tuvo ocasión de contactar con los jesuitas del *Collegium Melitense*⁸.

En 1655, al-Attazi se puso gravemente enfermo y un brote de peste devastó la isla, impidiendo el comercio y la importación de alimentos. En esa coyuntura, los malteses aceptaron su rescate equivalente a 200.000 onzas, pagadas por el rey de Túnez, que envió también un barco que debía llevarlo de vuelta a África.

CONVERSIÓN

Partió de La Valeta, pero regresó antes de 48 horas, dirigiéndose a la iglesia principal, donde se declaró cristiano y pidió el bautismo. Explicó que, saliendo del puerto, había tenido otra de sus muchas visiones⁹, que le hizo comprender que la única religión verdadera era el cristianismo (Figura 2):

Viddi [...] che io era tra un mare, la metà di quello mare di acqua negra, e l'altra parte tutta di fuoco, et io natavo tra quella acqua negra e vicino per arrivare a quel fuoco gredavo forte O Signor Dio agiutatemi, agiutatemi, ecco una cosa meravigliosa, veddi una montagna tra quel mare altissimo, et una persona vestita di bianco su, che stendeva la sua mano, e mi tirò a se, da quello mare, io all'ora mi ritrovai fori di tutti li perecoli, dicevo a quella persona per l'amore di Dio chi siete voi che mi havete liberato da questo Mare? Egli mi rispose, io sono il Santo Battesimo, se io vi mancassi né il vostro Padre né la vostra Madre possono salvarvi da questo mare, il Signore Dio vi ha fatto venire alla parte delli christiani, e metteva tutto questo impedimento, acciò che voi poteste farsi christiano¹⁰.

Desde entonces, su padre lo tuvo por muerto y enterrado¹¹. Los caballeros de Malta lo pusieron en manos del rector jesuita y, después de un mes de catequesis, fue bautizado solemnemente en la iglesia jesuita, el 31 de julio de 1656 (centenario de la

⁶ Freller, Osman, 22; ARSI, *Tolet*, 45, 293.

⁷ Archivo Pontificia Universidad Gregoriana [APUG] 1060 II, 16v.; Emanuele Colombo y Rocco Sacconaghi, "Telling the Untellable: The Geography of Conversion of a Muslim Jesuit", en *Space and Conversion in Global Perspective*, ed. Giuseppe Marcocci, Wietse de Boer, Aliocha Maldavsky e Ilaria Pavan (Leiden / Boston: Brill, 2014), 285-307.

⁸ Emanuel Colombo, "La setta malvaggia dell'Alcorano. Emmanuele Sanz, S.J. (1646-1719) e Il breve trattato per convertire i turchi", *Rivista di Storia e Letteratura Religiosa*, LI (2015): 465-490.

⁹ Lakhbar, 20; Colombo (2011), 173; ARSI, *Tolet*, 45, 293.

¹⁰ APUG 1060 II, 24r-25v; otra variante: ARSI, *Tolet*, 45, 293.

¹¹ Lakhbar, 18.

muerte de San Ignacio de Loyola)¹². Al elegir nombre, según la costumbre de la época, quiso homenajear a su captor y después amigo (Baldasar Mandes), a su custodio y padrino (Diego Melo) y a San Ignacio: Baldassarre Diego Loyola Mandes. El gran maestre de la Orden de Malta, Juan de Lascaris-Castellar (1636-1657), le ciñó la espada, recibéndolo como hijo de la religión y armándolo caballero¹³. La orden de San Juan le asignó 15 escudos al mes de por vida, además de lo que ya recibía del Balí¹⁴.



Figura 2: Baldassarre predicando, ARSI, colección Lamalle. Con las circunstancias de su conversión y su apostolado posterior

Para evitar represalias de los musulmanes contrariados por su conversión, se decidió que pasara a Roma, y para ello aprovechó el viaje de Mateo Redin y Cruzat, prior de Navarra, para ser virrey de Sicilia, en 1656. Pero, debido a los rumores de peste en Nápoles y Roma, se detuvieron en Palermo y poco después pasaron a Mesina, donde prefirió vivir con los jesuitas y comenzar a estudiar en su colegio¹⁵.

¹² ARSI, *Vitae* 104, 219.

¹³ Carlos García Goldárax, “Un príncipe de Fez jesuita. Scheih Muhammad Attasi, en religión P. Balthasar Diego Loyola de Mandes (1631-1667). Estudio sobre su ascendencia regia”, *Miscelánea Comillas*, 2/2 (1944): 487-542, 490.

¹⁴ ARSI, *Vitae* 103, 65v.

¹⁵ *Ibidem*, 88v.

Al año siguiente murió el gran maestro Juan de Lascaris-Castellar, el 14 de agosto, y fue elegido para sucederle el virrey Mateo Redin y Cruzat (1657-1660), por lo que tuvo que desplazarse a Malta, y, con él, Baldassare, pero antes tuvo un gesto inspirado parcialmente en la vida de san Ignacio. Había mandado hacerse una sotana y manteo, previa licencia del obispo de Mesina, y, vistiéndosela, mandó traer una silla de manos, que hasta entonces nunca quiso usar. Se sentó en ella y ordenó que lo llevasen a la iglesia jesuita para depositar en el altar de san Ignacio su espada de caballero, acompañado del prepósito y de la comunidad, tras lo cual se cantó un *Te Deum* en acción de gracias.

Al poco de llegar a Malta, obtuvo del gran maestro permiso para volverse a Mesina, donde vivió dos años en la casa jesuita vistiendo la sotana y estudiando en el colegio. Había comenzado el estudio del italiano, pues no sabía más que árabe, y cuando sintió vocación sacerdotal, comenzó a estudiar latín a sus 27 años. En los pocos días que estuvo en Malta, había recibido la tonsura clerical, y en 1659, en Mesina, las órdenes menores.

Vuelve a Malta, donde convirtió a un musulmán importante, y viajó a Roma para obtener del papa la dispensa para ordenarse sacerdote, y, con el permiso del P. Goschwin Nickel (1582-1664), se instaló en la casa profesa jesuita, continuando el mismo género de vida que en Mesina¹⁶. Desde su conversión, sintió mucho interés por los santos locales y los lugares sagrados, por lo que realizó una serie de peregrinaciones a iglesias y santuarios, con las que parece quería convalidar su antiguo deseo de ir a La Meca¹⁷.

INGRESO EN LA COMPAÑÍA

Había pensado retirarse a un desierto en Egipto, pero, viendo que podría prestar un buen servicio como sacerdote, convirtiéndose a musulmanes, había comenzado a estudiar Teología. Interpretó que Dios no lo quería para una vida solitaria sino con los jesuitas. En una visión, el beato Francisco de Borja le preguntaba si tenía una aguja, para coserlo a la Compañía¹⁸. En otra veía un árbol lleno de hermosas flores, con una rama más poblada de flores, la Compañía de Jesús¹⁹. Finalmente, una visión de la Virgen le convenció de entrar en esta orden, superando su indecisión²⁰. Esto supone una segunda conversión a un proyecto misional.

Al llegar a Roma en 1659, su estilo recatado y la reserva con que hablaba de sí mismo levantaron sospechas sobre la fama de su origen regio²¹. Buscando mayor seguridad, el P. General pidió confirmación notarial en España, Portugal e Inglaterra. Sólo respondieron eficazmente los jesuitas de Málaga, que enviaron a Ceuta a D. Antonio Clavero, para obtener un documento auténtico sobre su nacimiento. Se pidieron y llegaron otras dos actas notariales de Livorno, en 1664, pero una de ellas

¹⁶ *Ibidem*, 88v, 103, 136.

¹⁷ ARSI, *Vitae* 104, 74; 103, 164v.

¹⁸ Colombo (2011), 170.

¹⁹ APUG 1060 II, 13-14.

²⁰ APUG 1060 II/3, f. 45v

²¹ García Goldáraz, 498.

desmentía la sangre real²². Puesto que persistían las dudas durante la congregación de procuradores que se tuvo en Roma el año 1665, el P. Giovanni Paolo Oliva (1600-1681), encargó otra investigación al procurador de la provincia de Andalucía el P. Juan de Acevedo (1604-1681)²³.

Pero el decreto 52 de la Congregación General 5 (1593-1594), prohibía la admisión de cristianos nuevos (los conversos de origen judío o musulmán y sus descendientes) y mandaba dimitir a los que aún no habían hecho la profesión. Por lo tanto, una excepción a tal decreto sólo podía hacerla otra congregación general, la XI (8 de mayo al 27 de junio de 1661), en la que Giovanni Paolo Oliva, elegido vicario general con derecho de sucesión de Goswino Nickel:

Petenti P. Vicario facultatem admittendi ad Societatem filium unius Regis Mahometani; respondit Congregatio hanc facultatem ipsi competere, tum generatim ex decreto superius in hac materia, sancito, tum speciatim ex decreto 28, congr. 6»²⁴. Y recibió la autorización: «Facta potestas P. Vicario admittendi in Societatem Principem quendam Mahumetani Regis filium²⁵.

Después de vivir algunos meses en el noviciado Sant'Andrea al Quirinale con habito clerical²⁶, ingresó el 13 de septiembre de 1661 (con 30 años). Lo recibió y fue su maestro de novicios el P. Domenico Brunacci, que dejó constancia en el libro de ingresos:

Baldasarro di Loiola di Mendes, della citta di Fezza in Africa, d'età incirca 30 anni, venne a Santo Andrea adi 13 settembre 1661. Portò dui cappelli, un mantello, et vesta da prete di boratta, un mantello da campagna di saia de nimis²⁷, con una vesta di ciambelotte²⁸, un paio di calzoni di tela mischio²⁹, et un paio di tela sengalla aleonata³⁰, un busto di panno nero et un di armosino a opera³¹, un paio di calzette di stame nere³² et tre pare di lana, un paio sotto calzette di pelle paonazze, dui berettini di panno son di saia et due di drappo, un mantellinetto di tela sengalla, una camisciola di riversio bianco³³, sei camicie, sei pari di sotti calzoni di tela et un paio di operetta, quattro pare

²² ARSI, *Vitae*, 103, 174-188; Nabil Matar, "Two Muslim Converts to Catholicism in Arabic Sources, 1656-1667", *The Seventeenth Century*, 36/2 (2020): 253-269.

²³ García Goldáraz, 529-535.

²⁴ ARSI, *Congr* 24, 1, v. Cfr. Emanuel Colombo, *From Fez to Heaven: Mohammed el-Attaç / Baldassarre Loyola (1631-1667). A conversion story*, Roma: Bibliotheca Istituto Storico Societatis Iesu, (en prensa).

²⁵ ARSI, *Decreta Congregationi Generalis XI*, fol. 44, Act. 43, § 5; García Goldáraz, 504, 511-513.

²⁶ ARSI, *Vitae* 103, 170v.

²⁷ Saia di Nîmes, una tela azul, muy resistente, gracias a su tejido en línea oblicua.

²⁸ Camellòtto: un tipo de tela que antiguamente se hacía con pelo de camello y, más tarde, de cabra.

²⁹ De varios colores.

³⁰ Tejido trabajado con pequeñas perforaciones de cordón que le dan el aspecto de un bordado leonado.

³¹ Un ligero paño de seda que llega por primera vez de Ormuz; "a opera" debería significar "bordado, trabajado".

³² La parte más larga de la fibra de lana, utilizada para tejidos de especial calidad por su mayor *bilabilidad* y finura, es decir, el hilado.

³³ Tejido de lana.

sotte calzette di bambagia³⁴, tre fazzoletti, 11 colari, unde pari di manichetti, dui berettini di tela, tre pare di scarpe, un baolo³⁵, un pare sotte calzette di tela. Io sono Baldassare Lojola e Mandes³⁶.

En una de sus cartas transcribió el Ave María al árabe (Figura 3) y mantenía correspondencia en árabe (Figura 4). Hizo sus votos el 24 de septiembre³⁷, fue ordenado sacerdote el 27 de diciembre de 1663, y celebró su primera misa el 1 de enero de 1664. Unos meses más tarde lo destinaron a estudiar Teología moral³⁸, y trabajar con esclavos musulmanes a Génova (1664-1665), donde bautizó a unos 800³⁹ musulmanes, y por su consejo, los nobles fundaron una cofradía para ayudar a los conversos. Contaba sus éxitos el 12 de julio de 1664 al P. Constanso Centoserini, y le enviaba como anexo el Avemaría en caracteres árabes⁴⁰. Convirtió a un ulema al que hizo venir de Fez y lo envió a Florencia, donde fue apadrinado por el duque Fernando II de Medici (1610-1670). Los duques de Savoya, Parma y los príncipes de Italia que lo conocieron lo trataban como rey. Escribió una obra en árabe refutando sus propios escritos anteriores y tradujo textos cristianos al árabe, entre ellos, «Yo os saludo, María»⁴¹.

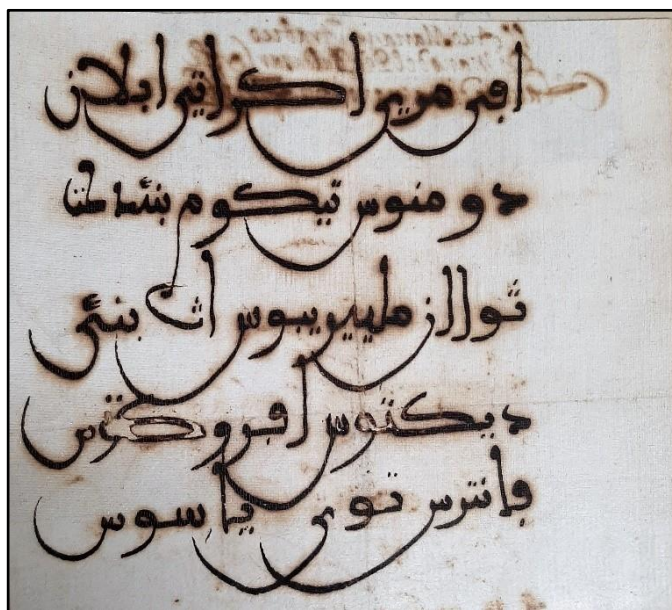


Figura 3: Ave María latino en caracteres árabes, por Baldassarre de Loyola (ARSI)

³⁴ Algodón.

³⁵ Un baúl?

³⁶ ARSI, *Rom.* 173, 139.

³⁷ ARSI, *Vitae* 104, 40.

³⁸ García Goldaraz, 491.

³⁹ Lakhbar, 24.

⁴⁰ ARSI, *Epp* NN. 97, 83.

⁴¹ Lakhbar, 23. Oración de san Juan Damasceno: Alfonso María de Ligorio, *Las Glorias de María* (Barcelona: Librería Religiosa, 1860), 213.

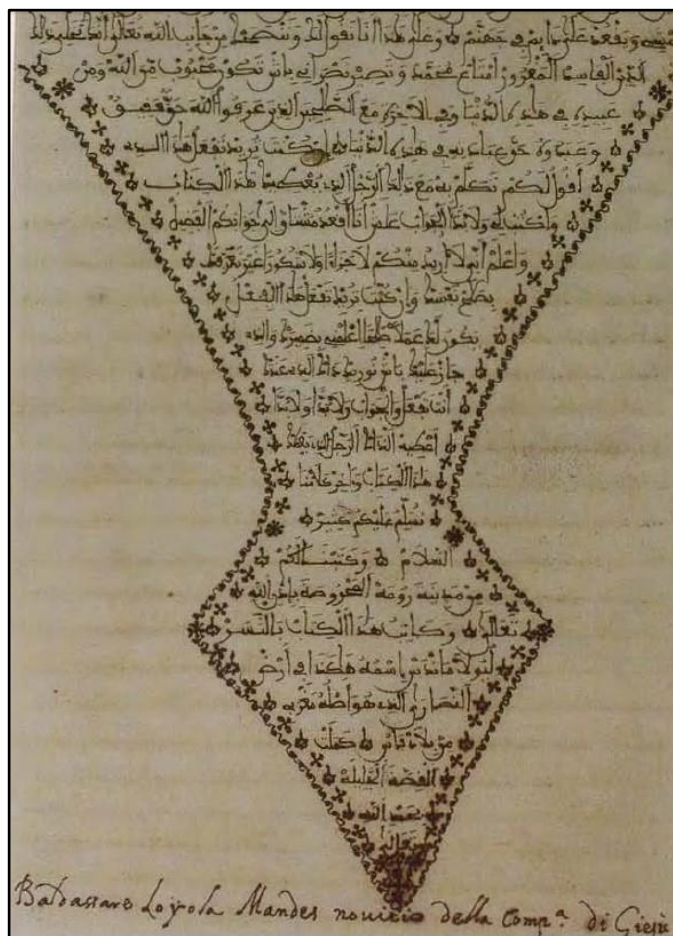


Figura 4: Final de la carta manuscrita en árabe de Baldassarre Loyola, siendo novicio. APUG

A LAS INDIAS ORIENTALES

En 1658 una visión le mostró el cielo con un asiento vacío entre los mártires y la Virgen María le profetizó que en 10 años iría al Gran Mogol donde moriría decapitado⁴². Siguiendo su deseo de convertir a los musulmanes, fue enviado al Gran Mogol. Salió de Roma en abril de 1667, deteniéndose un tiempo en Génova. Entró en Francia por el condado de Niza, pasando por ciudades como Marsella, Arles, Montpellier y Béziers⁴³, en un verdadero paseo triunfal, pues todos querían verlo y recibir la comunión de su mano. Lo acompañaban el P. Santucci y dos sirvientes, uno para cuidar los caballos, y el otro, que entendía francés, le fue donado por un prior de Italia⁴⁴ o por la princesa Doria⁴⁵.

⁴² Lakhdar, 22.

⁴³ ARSI, *Vitae* 104, 180-184.

⁴⁴ Jean Jallet, Cfr. Lebessou.

⁴⁵ ARSI, *Vitae*, 104, 190.

En Toulouse vendió sus caballos y partió el lunes 1 de agosto por el río Garona camino de Burdeos, donde llegó el 6 con intención de embarcarse en La Rochelle hacia Lisboa, donde esperaba tener noticias de su hijo, de quien no había recibido carta desde hacía más de un año. Alimentaba el sueño de hacer escala en Mazagán u otro puerto de Marruecos si hubiera alguna esperanza de convertir a su hijo y de introducir el cristianismo en su Estado; si no, seguiría para Mogol. Al no encontrar ningún barco que partiera para Portugal, se dirigió a España, por Bayona.

MUERTE EN MADRID

Entró por Vizcaya, con urgencia de llegar pronto a algún puerto de África, por los rumores sobre la invasión de Tafilat⁴⁶, por lo que descansaba sólo una hora durante el día y poquísimo tiempo durante la noche, a pesar de las sugerencias de sus acompañantes⁴⁷.

[...] in molti giorni di camino assai fastidiosi. Ai caldi estremi della canicola si aggiungesero difficoltà grande delle vie, alloggi in quelle parti meno commodi, e molte sollecitudine per i pericoli di incontrar banditi in quei confini de due vasti regni, e volendo sottovarsi presto da questi, pressi la resolutione d'abbreviar per quelle parti i giorni de viaggio con la celerità del cammino, correndo per alcuni giorni le poste, e fu con qualche caduta del P. Baldassarre⁴⁸.

Muy débil y pálido, alcanzó Madrid el 23 de agosto, y encontró una ciudad dispuesta a festejarlo, pues el P. Filippo Libertozzi había llegado 20 días antes desde Marsella a Madrid, vía Barcelona, y había creado una gran expectación. Los primeros días celebraba la misa en la iglesia del colegio imperial, con mucho público que quería verlo, aunque sus compañeros intentaron restringirle al máximo las visitas para que tuviera el necesario reposo, tarea difícil por la expectación creada en la corte: “*Longtemps il defraya la chronique locale*”⁴⁹. No fueron suficientes las primeras medidas, pues el 28 le vino una fiebre “*maligna in grado pessimo*”:

Il male è stato maligno e incurabile, contratto per i gran calori con una infiammazione interna di stomaco e di tutte le viscere, e fattosi qualche postema interiore come dopo la morte si conobbe. Quindi una sete insoffribile gli seccò le labra e la lingua⁵⁰.

La causa de su enfermedad, según Santucci «è stata accensione di sangue per il caldo pigliato e per la posta, che volse correre per tre giorni e mezzo, con tal incommodo che io son vivo per gran miracolo, e tolto il dolore dell'animo, stò

⁴⁶ *Ibidem*, 200.

⁴⁷ ARSI, *Tolet*, 45, 287.

⁴⁸ ARSI, *Vitae* 104, 191.

⁴⁹ Carta anónima enviada de Anvers el 1.06.1668 a los jesuitas de Malinas, por el P. Henschenius, Archives de l'archevêché de Malines, Elogia Generalium, 25e piece, editada por Lebbessou. Louis Lebessou, "La seconde vie d'un sultan du Maroc", *Études* 123 (1910): 488-498, 488.

⁵⁰ ARSI, *Vitae*, 104, 202.

benissimo»⁵¹. Coincide con la relación anónima: «[...] Lor come era di complessione sanghigna e ardente, se gl'accese di modo il sangue, che arrivato a Madrid diè subito in una febre maligna, alla quale non potè riparare tutto lo sforzo, e l'arte de medici più celebri di quella corte»⁵².

Los tres mejores médicos de la corte lo visitaban cuatro veces al día, y le aplicaron todos los recursos a su alcance⁵³, pero desde el primer reconocimiento supieron que el mal era incurable, por lo que recibió el viático. Por agotar todos los recursos, le aplicaron tratamientos muy dolorosos, y le hicieron 8 sangrías «oltre gli altre continui strati che li facevano»⁵⁴, que soportó con enorme paciencia. Remitió un poco la intensidad de la fiebre y el 2 de septiembre pudo dictar una carta a Libertozzi para informar al P. General⁵⁵. Lo acompañaban permanentemente los PP. Santucci y Libertozzi, «oltre la cura che n'haveva un giovane suo affettissimo guidato da Genova, et era quello dato dalla principessa Doria»⁵⁶.

En este estado lamentable, el día antes de morir, sacó fuerzas para convertir a un musulmán de Fez, sirviente del médico principal que lo atendía, del que se hizo acompañar⁵⁷.

Entre tantos dolores que no le permitían descansar estaba completamente resignado a aceptar lo que sucediera, tolerando todo con paciencia, sin quejarse. Sufrió un ataque que lo tuvo inconsciente más de 12 horas, como muerto. Después, a la desesperada, le aplicaron antimonio, terapia usual para la infección de parásitos⁵⁸.

Según la narración anónima, después de la conversión del musulmán de Fez, levantó los ojos, y lleno de alegría cantó el *nunc dimittis*⁵⁹, al final del cual murió. Una carta escrita por uno de sus compañeros cuenta los detalles⁶⁰:

A me resta di darle la nuova della sua morte seguita li 15 del corrente doppo 19 giorni di infermità, che è stata per lui un martirio continuo. So che un tale avviso toccherà il cuore a V.R. como à me ha trafitto l'anima et haverei gran bisogna della sua virtù per conformarmi più facilmente alla divina volontà che vedo benissimo esser questo l'unico modo di consolarmi. [...]. Sono ancor io mezzo morto per il dolore e per

⁵¹ ARSI, *Tolet*, 45, 288-292.

⁵² *Ibidem*, 279-286v.

⁵³ En 1667 en la corte de Madrid había seis médicos de familia (de los cuales sólo cobraban tres), un cirujano de familia, un sangrador, y un ayuda de la botica. José Rufino Novo Zaballos, «La Casa real durante la regencia de una reina: Mariana de Austria», en *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispánica y Portuguesa: Las Casas de las Reinas (Siglos XV-XIX)*. *Actas del Congreso Internacional*, Madrid, 2007, ed. José Martínez Millán, María Paula Marçal Lourenço (coords.), (Madrid: Polifemo, 2008), vol. 1, 483-547, 535-536; José Rufino Novo Zaballos, «La casa de la reina Mariana de Austria durante el reinado de Felipe IV y el periodo de regencia», en José Martínez Millán, José Eloy Hortal Muñoz (dirs.). *Felipe IV (1621-1665): Reconfiguración de la Monarquía católica*, Vol. II. (Madrid: Ediciones Polifemo. 2015), 1501-1544.

⁵⁴ ARSI, *Tolet*, 45, 279-286v.

⁵⁵ ARSI, *Vitae* 104, 191

⁵⁶ *Ibidem*, 200.

⁵⁷ ARSI, *Tolet*, 45, 288-292; también APUG, 1060 1, fols. 194r- 195r.

⁵⁸ ARSI, *Vitae*, 104, 200; Igual en ARSI, *Tolet*, 45, 288-292.

⁵⁹ Principio del canto de Simeón, que se usa cuando uno ya está preparado para irse: *Nunc dimittis servum tuum, Domine...* (Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo se vaya) (Lc 2, 29-32).

⁶⁰ ARSI, *Tolet*, 45, 288-292.

l'incomodi patiti nella sua infermità e però non posso per hora scriverle tutte le particolarità come mi riserbo a fare in altro ordinario. In 19 giorni di infermità penosissima, no gl'è uscita di bocca altra parola che di Dio, offerendoli la sua vita, e pregandolo, che si facesse la sua volontà⁶¹.

REPERCUSIÓN LOCAL DE SU MUERTE

Esta muerte tan sorpresiva se convirtió en un acontecimiento en la corte, que, acompañando el luctuoso acontecimiento, profundizó en un modelo de jesuita noble.

Entierro y funeral

Su cadáver fue expuesto a la veneración de la corte y del pueblo de Madrid. El 16 de septiembre de 1667, en la iglesia del Colegio Imperial, a las 5 de la tarde, una multitud de nobles, miembros de órdenes religiosas (que lo portaron sobre sus hombros), autoridades eclesiásticas y los principales magistrados de la villa⁶² se reunieron para un solemne entierro con música de la Capilla Real⁶³. Rompiendo la práctica común, no fue inhumado en la cripta de los jesuitas, sino en otra, separada, junto al P. Nieremberg⁶⁴, bajo la capilla de la congregación de nobles donde había dicho su última misa. La comunidad realizó el oficio y fue enterrado en la cripta común, aunque en un lugar separado⁶⁵. Al día siguiente se dijo una misa con la misma solemnidad⁶⁶. Sobre el sepulcro, en un arco, se puso una lápida: «Hiz iacet venerabilis Pater Balthassar a Loyola y Mandez, Societatis Iesu. Obiit die 15 septembris 1667»⁶⁷.

«Grande fù il dolore che hebbe tutta la corte da sua morte, e per fare qualche publica dimostrazione da stima in cui havevano il Padre, vollero per ogni modo se gli facessero solenni essequie, fuor dell'usato da Nostri Padri»⁶⁸. Así, a petición de los primeros personajes y de los religiosos, se le hicieron solemnes funerales en la misma iglesia del Colegio Imperial una semana después, y, según una fuente, fue la reina

⁶¹ Ibidem; ver también Carta anónima enviada de Anvers el 1.06.1668 a los jesuitas de Malinas, editada por Lebbessou; ARSI, *Tolet*, 45, 279-286v: 15 set. 1667 / Breve relatione del P. Baldassarre Loiola Mandes, della Compagnia di Giesù”.

⁶² Carta anónima enviada de Anvers el 1.06.1668 a los jesuitas de Malinas, editada por Lebbessou.

⁶³ Véanse también las cartas de Marc'Antonio Santucci, APUG, 1060 I-II.

⁶⁴ García Goldáraz, 493, remite a Tirso González, *Manuductio*, 105. “Specioso Sepolcro” o “illustri tumulo” (ARSI, *Tolet*, 45, 277). “In luogo appartato” (Ibiden, 279-286v).

⁶⁵ José Cassani, *Glorias del segundo siglo de la Compañía de Jesús, dibujadas en las vidas y elogios de algunos de sus varones ilustres, en virtud, letras, y zelo de las almas, que han florecido desde el año del 1640, primero del segundo siglo desde la aprobación de la religión*, (Madrid:1736), tomo 3, 660.

⁶⁶ ARSI, *Tolet*, 45, 288-292.

⁶⁷ ARSI, *Vitae* 104, 212. La capilla de los Nobles es la de la Virgen del Buen Consejo, donde estuvo la imagen que, según la tradición, aconsejó a Luis Gonzaga entrar en la Compañía. Actualmente la cripta de esa capilla contiene la caldera de la iglesia y la tumba del obispo Alberto Hiniesta (1923-2016), y, en las paredes no se ven restos de ningún enterramiento. Todo el suelo está cubierto por una capa de cemento, lo que impide ver si había alguna lápida.

⁶⁸ ARSI, *Tolet*, 45, 279-286v: 15 set. 1667.

misma la que ordenó que se demoraran los honores ante su tumba el tiempo suficiente para hacer los preparativos necesarios, siendo uno de los invitados el duque de Sessa⁶⁹:

Premièrement, elle voulut qu'on lui fit les mêmes honneurs et cérémonies qu'on avait faits au roi d'Espagne⁷⁰ et, pour cela on fit en relief une statue représentant la personne du défunt avec deux couronnes et deux sceptres à ses pieds, avec une chapelle ardente très magnifique, et toutes les autres appareils royaux⁷¹.

El sentido de las dos coronas y los cetros lo explica el corresponsal anónimo poniéndolo en labios de Baldassare hablando con el converso de Fez: «Vois, mon enfant, cette sacrée couronne d'épines que je baie et aime et estime sans comparaison, plus que les deux couronnes que j'ai quittées; et les deux clous de ces sacré pieds., plus que les deux sceptres que j'ai abandonnés...»⁷². El catafalco, que, se conservó algún tiempo, contenía la siguiente leyenda:

Padre Baltasar de Loyola llamado antes Muley Mahomet Attazi Sherife, Rey, padre e hijo de reyes de Fez, pasó milagrosamente de moro a cristiano, de gran capitán, que a fuerza de armas recuperó los reinos de Tafilat y Marruecos, en pobre soldado de la Compañía de Jesús, de zelador de el Alcorán en predicador del Evangelio, enviado de su santidad a propagarle en el gran Mogor. Murió en el Collegio Imperial de Madrid a los 37 años de edad, 14 de cristiano, 6 de sacerdote jesuita, en 15 de septiembre de 1667⁷³.

Asistió un «pienissimo e esceltissimo uditorio», con todos los grandes y nobles de la corte, y representantes de todas las órdenes religiosas. Según la narración anónima, «la Reine y assista, et toute la cour et toute la ville de Madrid, et tous les ordres religieux en corps». Las otras fuentes no mencionan expresamente a la reina, sino a la corte; de hecho, la asistencia del rey, su familia y la corte a diversos actos en el colegio, era habitual⁷⁴. Por ejemplo, la carta anua de 1679 dice que el rey Carlos II fue a la iglesia del colegio imperial con otras personas importantes para oír unas predicaciones y exposición del catecismo⁷⁵.

La oración panegírica corrió a cargo del predicador real y jesuita Pedro Francisco Esquex (1610-1676), tan satisfactoria que pidieron su impresión para poder conservarlo «frà le memorie degl'avvenimenti più degni»⁷⁶. Se compusieron sonetos para celebrar su vida santa⁷⁷, y el dramaturgo Pedro Calderón de la Barca compuso una

⁶⁹ Cassani, 660.

⁷⁰ Felipe IV, muerto casi dos años antes, el 17 de septiembre de 1665.

⁷¹ «Relation de la mort du R. P. Balthasar de Loyola Mendez», Archive de l'Aveyron, D. 56r, en Lebbessou.

⁷² Relation anonime.

⁷³ ARSI, *Vitae* 104, 212.

⁷⁴ José Simón Díaz, "Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid", *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas*, 6 (1987): 525-537.

⁷⁵ ARSI, *Tol*, 38 I, 295.

⁷⁶ ARSI, *Vitae* 104, 165.

⁷⁷ Carta de Marc'Antonio Santucci a Domemico Brunacci, APUG, 1060, I, 52. Colombo (2011), 167.

obra sobre su conversión, que se estrenó para el rey, y después fue representada en muchos colegios jesuitas⁷⁸.

Sus compañeros Libertozzi y Santucci siguieron su ruta⁷⁹: «Di noi altri che dirò? Siamo risoluti di andare quanto prima a Lisbona sperando che il Padre ci aiuterà dal Cielo con le sue intercessioni. Benedetto Iddio che ha voluto mortificarci tanto sul vivo, privandoci di Padre si degno. Ma taccio perche non posso ritenere le lagrime»⁸⁰. Al menos, Filippo Libertozzi, consiguió llegar a Goa, donde murió en 1680.

Fama de santo

Desde su conversión tuvo una gran esperanza de morir mártir, y durante los sufrimientos de su enfermedad, que le parecieron pocos, anhelaba el martirio en *sui Mogol*. Relativizaba estos deseos, poniéndose en manos de Dios, según nos transmiten sus contemporáneos⁸¹, que desde el principio le aplicaron el martirio de deseo: «Confido che si come S. Francesco Xaverio morì martire di desiderio prima di poter intrare nella Cina, et impetrò poi la gratia per altri che lo seguitarono, così il P. Baldassarre habbia da ottenere per i suoi compagni la gratia che egli desiderava»⁸².

Ecoss inmediatos en la corte

Retratos

El jesuita Jean Jallat nos dejó una descripción física: «Le P. Balthazar est âgé de 36 ans: il est grand, proportionné, blanc et bien fait, d'un esprit merveilleux, d'un naturel ravissant, doux et familier». Pero parece que exagera cuando dice que comprendía 15 lenguas. Otro jesuita de Burdeos, en carta a Sedan de 8 de agosto de 1667, hace otra descripción:

Ce père est un homme d'une haute et riche taille, pleine de majeste, qui ressent bien sa naissance. Il a le teint blanc, les cheveux châains, une tête toute propre à porter une couronne, en un mot une mine de prince et de roi; et, quoiqu' il n'ait pas plus de 37 à 38 ans, il commence de grisonner par le devant. Il a le corps leste et fort bien fait; il est d'une humeur la plus civile et la plus agréable qu' on saurait désirer, plein d'esprit et d'un sens admirable; enfin il a toutes les qualités naturelles qu'il faut pour faire un grand homme, ce qui marque un génie tout extraordinaire. Il est vrai que cet homme veut passer pour un homme du commun⁸³.

Una tercera descripción está en una carta de un jesuita de Toulouse al P. Nicolas Huin, de 30 julio 1667: «Il est de belle et grande taille, un peu gros; il a le visage blanc comme un drapeau. Il a des vertus toutes royales, surtout une grande libéralité.

⁷⁸ ARSI, *Vitae*, 104, 165.

⁷⁹ ARSI, *Tolet*, 45, 288-292.

⁸⁰ *Ibidem*, 287.

⁸¹ ARSI, *Tolet*, 45, 279-286v: 15 set. 1667.

⁸² *Ibidem*, 288-292.

⁸³ Lakhdar, 49.

Il passera en Espagne et doit s'arrêter quelque temps à Lisbonne pour savoir s'il n'aurait rien à faire dans à son royaume»⁸⁴.



Figura 5. Retrato de Baldassare, conservado en la curia provincial de la Compañía de Jesús en París.

Además, para perpetuar su memoria, y a petición de mucha gente que no pudo verlo, se hicieron dos retratos en Madrid, «per mano d'insigne pittore», uno al principio de la enfermedad y otro, ya muerto, «ma non c'è nessuno che lo rassomigli, perche dopoi morto restò cosi trasfigurato che Io no lo riconocevo. Non mi da l'animo di trattermi più in un racconto cosi doloroso»⁸⁵. Además de estos dos cuadros, en Francia hay otros dos, que en 1893 estaban, uno en Toulouse, 20 rue des Fleurs, y el otro en Mongré, Ville-franche (Rhône), de 490 × 560⁸⁶. Uno de ellos debe ser el que le hicieron en Toulouse, según testimonio de Jallat, que según Labessou, fue llevado en tiempos revolucionarios a la familia de Saune que lo poseía hacia 1910, y actualmente se conserva en la curia provincial de París (Figura 5). Además, hay dos

⁸⁴ Lakhdar, 57.

⁸⁵ ARSI, *Tolet*, 45, 288-292.

⁸⁶ Alfred Hamy, *Galerie illustrée de la Compagnie de Jésus*; vol. 5, (Paris 1893), 77.

grabados. Uno está en Alfred Hamy, *Galerie illustrée de la Compagnie de Jésus*; volume 5; plate 26, Paris 1893 (Figura 6). El otro representa a Baldassarre predicando y se conserva en la colección Lamalle, del ARSI. Figura en la portada del libro *Space and Conversion in Global Perspective*, editado por Giuseppe Marcocci, Wietse de Boer, Aliocha Maldavsky y Ilaria Pavan, Leiden/Boston, Brill, 2014 (Figura 2).

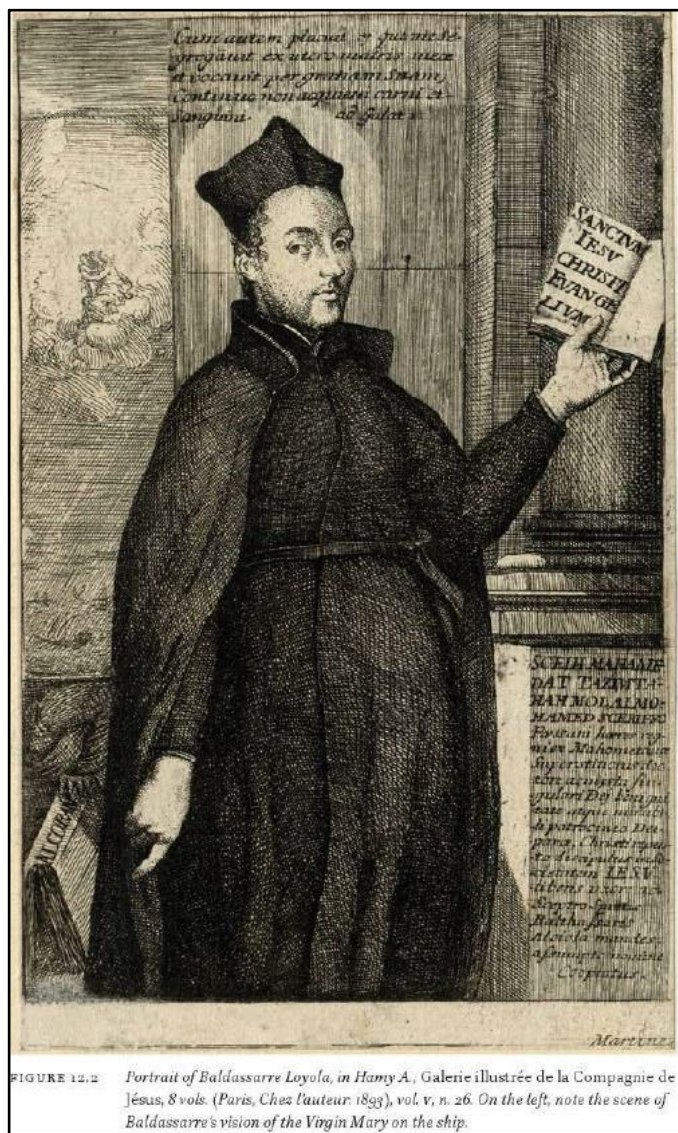


FIGURE 12.2 Portrait of Baldassare Loyola, in Hamy A., *Galerie illustrée de la Compagnie de Jésus*, 8 vols. (Paris, Chez l'auteur, 1893), vol. v, n. 26. On the left, note the scene of Baldassare's vision of the Virgin Mary on the ship.

Figura 6: Retrato de Baldassarre publicado por Alfred Hamy (1893)

Sentimiento en la corte

Su enfermedad y muerte fue muy sentida por los jesuitas y por toda la corte, que procuraron todos los medios para curarlo, pues su salud, decían, era importante para toda la cristiandad: «I padri tutti di questo collegio hanno sentito gravemente l'infermità e morte di lui piu che se fosse stata propria di ciuascuno; e veramente l'hanno dimostrato in fatti, e in parole, e l'hanno pianto di cuore. L'istesso ha fatto la città tutta di Madrid, signori, nobili, ec.»⁸⁷.

El mismo Baldassarre cuenta los cuidados que recibió: «Ringratio il signore che volendo per altro permettere questa piccola tribulatione venuta in luogo, come è questo del Collegio Imperiale di Madrid, dove Io provaba e provo somma carità e cura di questi boni padri, e fuor d'ogni credere eccessiva la diligenza de medici reali, [...] a tutte l'ore di giorno o di notte mi visitano. Non perdonano a fatica nesuna e fanno tanto che più non potrebbeno al dir di tutti per sanità del suo Ré»⁸⁸.

La misma reina madre fue a visitarlo, con el rey, a su llegada, según la “Relation de la mort du R.P. Balthasar de Loyola Mendez (1667)”⁸⁹, y, en general, el dolor fue muy grande: «Lungo sarebbe scriver tutto per minuto, ben posso dire che tutti è della città e del collegio lo predicavano per santo, dicevano che e morto un gran santo, del quale no era degno il mondo goder più lungamente [...]»⁹⁰. Muchos de los que visitaron la capilla ardiente procuraban conseguir algún objeto a modo de reliquia: «Ogniuno ha pigliato cio che poteva e tutti anche de primi procurano di haver qualche cosa del P. Baldassar per divozione, e dicono ch'è morto un gran santo, e che non erano degni di goderlo»⁹¹.

SERMÓN FÚNEBRE

Un eco especial en la corte produjo el sermón fúnebre del jesuita Pedro Francisco Esquex predicador real desde 1661⁹² (Figura 7), que murió en Madrid el 2 de noviembre de 1676. Su predicación influyó en obras posteriores⁹³ como *El Gran príncipe*

⁸⁷ ARSI, *Tolet*, 45, 287.

⁸⁸ ARSI, *Vitae*, 104, 191.

⁸⁹ Archives de l'Aveyron, D 56, editado por Lebessou, 488-498.

⁹⁰ ARSI, *Vitae*, 104,

⁹¹ ARSI, *Tolet*, 45, 287.

⁹² *Sermón fúnebre histórico en las exequias que se celebran en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús al Venerable P. Balthasar de Loyola Mandez*, (Madrid, 1667). Cfr. F. Negredo del Cerro, *Los predicadores de Felipe IV: corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, (San Sebastián de los Reyes-Madrid: Actas, 2006), 446; Emanuele Colombo, “Conversioni religiose in Calderón de la Barca: *El Gran Príncipe de Fez* (1669)”, *Drammaturgia*, XVI / 6 (2019): 49-79.

⁹³ Fernando Rodríguez-Gallego, «Del púlpito al tablado: un sermón fúnebre de Esquex como fuente de *El gran príncipe de Fez*, de Calderón», en Jaime Garau (ed.), *Religión, política y moralidad en el Barroco. La predicación en la España del siglo XVII*, (Madrid/Porto: Sínderesis, 2018), 221-249.

de Fez, de Calderón de la Barca⁹⁴ y *Manuductio ad conversionem Mahumetanorum* de Tirso González de Santalla (1624-1705)⁹⁵.

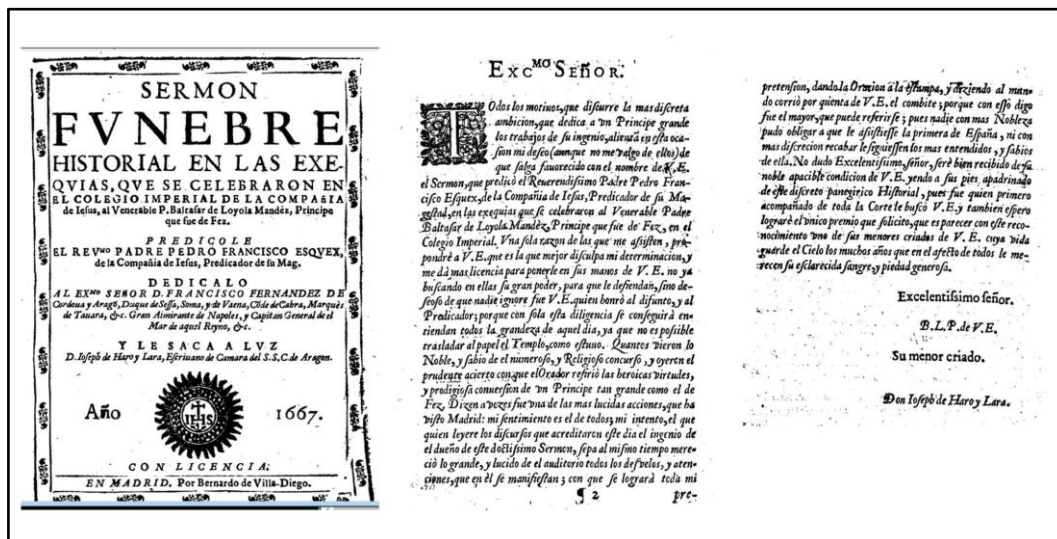


Figura 7: Portada y presentación del sermón fúnebre por el P. Esquex.

Se inscribe dentro del género homilético, y se sirve de autores como Pierre Courcier⁹⁶ y de los testimonios de los acompañantes de Baldassarre, para reconstruir la Historia del protagonista, que completa con comentarios bíblicos, espirituales, devocionales y pastorales. Cita teólogos como el jesuita Juan de Maldonado (1533-1583), padres de la Iglesia como san Agustín (354-430) y Crisóstomo (344/354–407). Es un texto elaborado a partir de la oración panegírica, que amplía, llegando a un total de 52 páginas incluidas las censuras y preámbulos, y ofrece una versión adaptada, ligeramente diferente, de la historia.

Fue publicado por José de Haro y Lara (+1701), secretario y consejero del Consejo Supremo de Aragón, que lo dedica a Francisco Fernández de Córdoba y Aragón (1626-1688), duque de Sessa. Está publicado con licencia el año 1667, por la imprenta de Bernardo de Villa-Diego en Madrid. Dos teólogos dieron su aprobación: el P. Manuel de Nájera, predicador de su Majestad desde 1646 (de 20 de octubre de 1667), y de Fray Francisco Antonio de Isassi, definidor general de la orden de la

⁹⁴ Una comparación detallada de las dos obras: Rodríguez-Gallego, Fernando, “Del púlpito al tablado: un sermón fúnebre de Esquex ...”.

⁹⁵ *Manuductio ad conversionem Mahumetanorum in duas partes divisa. In prima veritas religionis catholicae-romanae manifestis notis demonstrator. In secunda falsitas mahumetanae sectae convincitur.* Madrid, 1687, vol. II, pp. 105-115, e ibid. *Selectarum disputationum ex universa theologia scholastica*, (Salamanca, 1680), vol. III, pp. 564-568.

⁹⁶ Pierre Courcier (1624-1692) escribió *Negotium saeculorum Mariae, sive Rerum ad Matrem Dei spectantium, chronologica epitome, ab anno mundi primo, Ad annum Christi millesimum sexcentisimum sexagesimum* Studio P. Petri Courcier Societatis Iesu Presbyteri, et Sacrae Theologiae Doctore. (Divione, Apud Viduam Philiberti Chavance, M.DCLXII). Recoge todo lo que tiene alguna relación con la Virgen María, por lo que incluye la conversión de Baldassarre a través de la Virgen (Carlos Sommervogel y Augustin de Backer, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus*, 12 vol. (Liège 1869-1876), vol. 2, 1577-1578).

Merced (22 octubre). Tras lo cual, el vicario Francisco Forteza, en nombre del arzobispo de Toledo D. Pascual de Aragón (1626-1677), cardenal de santa Balbina, da licencia para su publicación el 25 de octubre. También contó con la licencia del Consejo de 22 octubre.

Comienza con el capítulo «La conversión de Saulo con la caída del caballo» (Hch, 9, 3-4). Primero, asevera su ascendencia real: Tuvo por nombre Muley Mahomet Atafi Serif y su padre el de Muley Abdalvabrid, y magnifica su ciencia y dedicación al buen gobierno previo. Refiere las investigaciones notariales sobre su origen en Malta, Italia, España (Málaga) y Fez. Como príncipe sometió a dos reyes rebeldes, de Marruecos. En su viaje a la Meca recaló en Argel y Túnez, donde fue agasajado. Salió del puerto de Túnez en uno de los 6 navíos, al final del día. En alta mar, fueron sorprendidos por unas galeras de Malta, que había recibido información de la cualidad de príncipe de uno de sus pasajeros, que encontraron en la cámara de popa dormido, al que despertaron rodeándolo de armas de fuero. Lo trasladaron como cautivo con sus 30 o 40 criados a la capitana de Malta.

Una vez que fue rescatado, a tres millas mar adentro, se sintió llamado por Dios, volvió a tierra y se proclamó cristiano. Según Courcier se convirtió en 1656, y cita el texto del Corán⁹⁷ relacionado con la Inmaculada Concepción, del que también parte Calderón. En Mesina estudió latín, con mucho trabajo, y de allí pasó a Roma, donde, favorecido por el papa, continuó los estudios en el Colegio Romano. Antes de 1560 decidió peregrinar a Loreto, caminando las 60 leguas desde Roma, y las últimas dos leguas, descalzo.

En la página 7 repite la misma cita Hch 9, 3-4, como cabecera de una segunda parte, que distribuye en cinco discursos. El primero con 4 apartados, comienza con su milagrosa conversión, incluyendo un pequeño tratado sobre los milagros. Jesús necesitó de un milagro previo para que creyeran que siendo Dios, renunciaba a su reino. Refiriendo también el milagro de la conversión de san Pablo. Baldassarer, a tres millas, vio todo el mar en llamas... Vio a María que le decía: «recibe el bautismo y serás mi siervo y yo te asistiré siempre; pero si no, perecerás luego en esos ardores del infierno que tan de cerca te amenazan». Varias personas (debe referirse a los compañeros) le contaron al orador estas palabras. Vuelto a la isla, se dirigió a la catedral, a un altar con una imagen de la Virgen, ante la cual se arrodilló en silencio durante dos horas, tras lo cual pidió el bautismo. Invitó a seguirle a sus 35 criados, y sólo dos no aceptaron.

Discurso segundo, con 3 apartados: De la gran resolución con que dejó el reino y de la constancia con que siguió a Cristo, como san Pablo. Cita una carta del maestro musulmán incrédulo de su conversión, y la respuesta de Baldassarre. Continúa:

⁹⁷ Nullus nascitur ex filliis Adam, quem non tangat Sathan, praeter Mariam & filium eius (A todos alcanzó la envidia de Satanás, si no es a María y a su Hijo). La versión que da Esquex parece combinar las aleyas 33 y 36 de la sura 3, que en la traducción moderna de Julio Cortés son como sigue: «Dios ha escogido a Adán, a Noé, a la familia de Abraham y a la de Imran [Joaquín] por encima de todos, como descendientes unos de otros. [...] Y cuando [Ana] dio a luz a una hija, dijo: [...] Le he puesto por nombre María y la pongo bajo Tu protección contra el maldito Demonio, y también a su descendencia», Cfr. Rodríguez-Gallego, nota 70.

Llegó a esta corte, adonde, ni el tiempo que estuvo en ella sin enfermar, que fue corto, ni la modestia, y atención de la Compañía con su silencio, dieron lugar a las demostraciones que pedían su persona y sus virtudes. Pero ponderando lo dicho algunos religiosos en lo familiar de las conversaciones domésticas, y diciéndole, que en esta corte aun no habían sabido quien era, por no haber tenido relación de su persona, como vino a ella por accidente, y los días habían sido pocos, y el lugar era tan grande, y que así no lo cortejaban, por falta de noticias. Oyolo el discreto padre y respondió riéndose, y como santo y bien entendido, dijo: que quien dejaba lo que él a las espaldas, solo le era de estimación la sotana que vestía, y el conseguir dar la vida por Cristo en el Imperio del Mogor, que era lo que buscaba: que todas las demostraciones que habían hecho con él en Francia, Italia y en otras provincias, eran unas cortesías, títulos y agasajos, que no podían llenar el corazón de quien había olvidado y renunciado lo que significaban esos nombres, y que todo su deseo era llegar adonde le llamaba Dios y le enviaba la obediencia (p. 20).

Explica con detalle la muerte de Jesús, que era rey, según el rótulo de la cruz. Baldassarre también era rey, aunque oculto, grandeza que ocultó al seguir a Cristo. Su atuendo era el de un pobre jesuita, que vestía la ropa que otros habían desechado, y daba a los pobres lo que llegaba a sus manos. Un jesuita del colegio imperial le prestó el peor de los dos manteos que tenía. Después Baldassarre le dijo al ropero que quería otro como aquel para su uso. «Mas dadole por respuesta era fácil sacar paño para hacerle otro de la misma calidad, se excusó el humilde padre, confesando no tenia animo para vestirse de nuevo, y que aquel, como estaba ya raído, le parecía mejor» (p. 22).

Discurso tercero, en tres apartados: De los muchos mahometanos que convirtió y como fue perseguido dellos, y de su fe viva y constante, como Pablo. Convirtió a 2000 mahometanos en Italia, en 6 años. En Génova, en pocos días, bautizó a 300, y fundó una hermandad, con buena renta, para socorrer a los convertidos. En Roma, un maestro musulmán, molesto por la predicación de Baldassarre, buscó dos musulmanes «para embaraçar con violencia, o maña el que se bautizasen los de su secta, o para ver si era posible dar muerte al que con tanto amor y desvelo les solicitava a ellos la vida». Al no encontrar a nadie, decidió darle muerte él mismo, o al menos, privarle de la razón, lo que intentó con unas flores envenenadas que acompañaban unas palabras en árabe, además de usar conjuros. Cuando fue a entregárselas, Baldassarre le descubrió el engaño, y lo retó: dejaría el islam si después de oler las flores no le pasa nada? Sin esperar respuesta, le quitó el ramo, y olió las flores, sin sufrir ningún mal. El moro cayó rendido a sus pies y le pidió el bautismo. El orador lo compara con el milagro de Pablo con la víbora (Hch 28, 6).

Calidad de su fe. Su confesor en el colegio imperial dijo que «siendo así [que] era censor riguroso de las más leves culpas en el examen que hazia para confesarse, en materia de fe, no le conoció el más mínimo escrúpulo, ni aún leve ofrecimiento contrario» (p. 29). Ocasión que aprovecha para compararlo con la fe de Pedro al ver a Jesús caminar sobre el agua: «No es poca admiración que aunque precedieron tantas maravillas a la conversión del Padre Baltasar, después de pasadas con solo las memorias de los portentos, no admita una minima duda, quando a la vista de ellos tuvo Pedro tantas, que le pudieron anegar» (p. 30).

No fue menos su esperanza. Poco antes de llegar a Marsella fue a decir misa a un convento pobre. Los religiosos le pidieron una limosna y Baldassarre pidió al ecónomo del grupo que les diera un escudo de oro, pero era lo que les quedaba. Cuando éste mostró su extrañeza, le respondió como Cristo a Pedro: «*modicae fidei, quare dubitasti? Centum habebimus en llegando a Marsella*». Al entrar en la ciudad lo buscaron con una carta de pago por 100 escudos de oro que le tenía preparada una señora genovesa. En otra ocasión ocurrió lo mismo con la limosna de un doblón, y le dieron después 100 doblones de limosna. «No faltó, ni levemente, en materia de fe» (p. 31), no como Moisés, que sacó agua de la fuente que nace en la piedra, pero por falta de fe fue castigado.

Discurso cuarto, en tres apartados: Su vocación a la Compañía y los motivos que tuvo para ella. Podría ser fervoroso cristiano sin ser religioso, pero el desengaño que concibió, y el amor filial que infundieron en su alma las palabras de María hicieron que desde que recibió el bautismo decidiera retirarse de todo lo que era mundo, a un desierto con algún sacerdote. Comentó esto con dos jesuitas en Malta y Messina. Ambos, y otras personas, pensaron que sería mejor que se dedicara a la conversión de musulmanes. Para ello comenzó a estudiar humanidades en Messina y Teología en Roma. Cuando le parecía que tenía suficiente formación, abrazó la vida religiosa, eligiendo la Compañía. De los 6 años que fue religioso, 4 los ocupó en convertir almas, especialmente, musulmanes, como Jesús convirtiendo a la samaritana, según comentario de San Ambrosio... El motivo para hacerse religioso fue compensar su militancia anterior contra la fe. Este deseo lo sacó de Italia hacia Mogol, y le hizo escribir un libro contra el Corán. Uno de los conversos fue el maestro de africanos, al que escribió, y después de llegar a Livorno, lo buscó en Génova, donde encontró a Baldassarre predicando, quien lo mandó a Florencia, con una carta suya, donde recibió el bautismo.

Antes de morir, recibida la extremaunción, y estando a las últimas, oyó unas palabras en árabe de un esclavo moro. Aunque estaba sin fuerzas, abrió los ojos, se incorporó, habló con él durante media hora, y lo convenció para que se convirtiera. Lo compara con el buen ladrón con los comentarios de Cirilo, Orígenes, Crisóstomo y otros.

Desde que hizo los votos, pidió con insistencia ir a las misiones. Al principio pretendió Marruecos, pero viéndolo cerrado, pidió el gran Mogol. Por acelerar el camino a Lisboa, «corrió la posta», evitando en lo posible invitaciones de príncipes, aludiendo que tenía orden de ir directamente y sin perder tiempo. A los pocos días de llegar a Madrid, una calentura maliciosa lo metió en cama, y murió, sin que la medicina pudiera ayudarle.

Discurso quinto, en cuatro apartados: De las virtudes y perfecciones que alcanzó, favorecido de la Virgen y su dichosa muerte. Comenta su castidad, desde su conversión, por María y lo compara con san Juan (el esposo de Caná, según algunos padres), que fue estimado como puro y casto. En el noviciado tuvo que luchar con sus tendencias naturales, como voluntarioso con aspereza, acostumbrado a mandar, impaciente... para lo que se encomendaba a la Virgen. Lo compara con Ezequiel y la carroza guiada por animales que cedieron sus ímpetus naturales. Dio ejemplos de obediencia notables, en concreto, durante la enfermedad, cuya paciencia fue ejemplar.

Quien lo confesó antes de morir atestiguaba que murió con la primera gracia del bautismo.

EL GRAN PRÍNCIPE DE FEZ

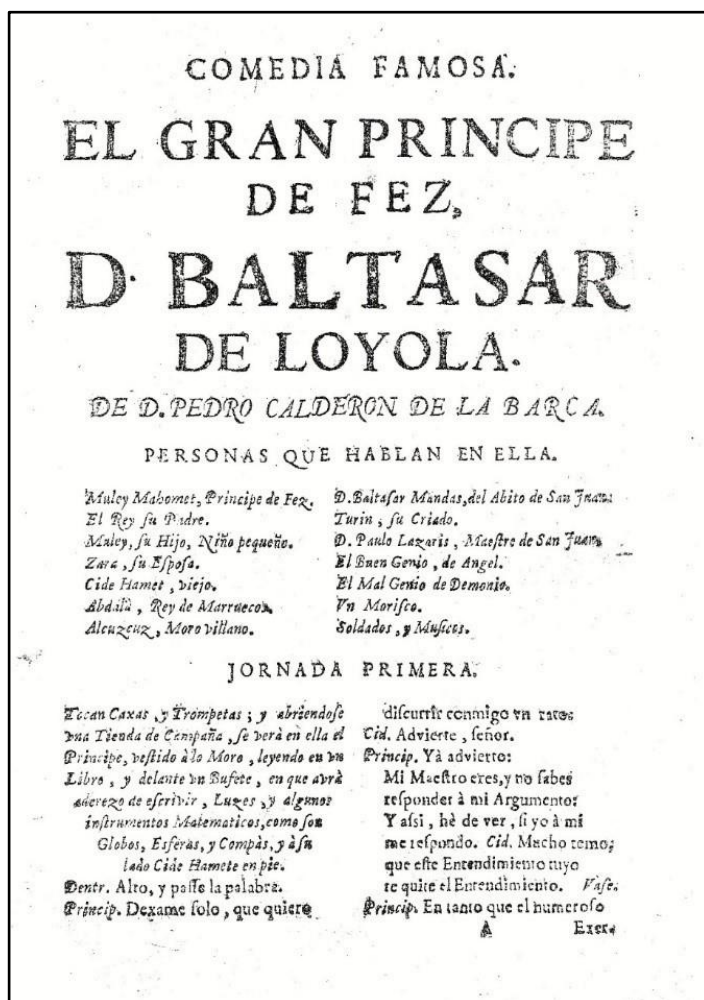


Figura 8: El Gran Príncipe de Fez, de Calderón de la Barca

Drama sacro de Calderón de la Barca, escrito poco después de la muerte de Baldassarre, en 1669, en la estela de una obra anterior sobre otro príncipe converso, “El bautismo del príncipe de Marruecos”, de Lope de Vega⁹⁸. De *El Gran Príncipe de*

⁹⁸ Bruce W Wardropper, «Las comedias religiosas de Calderón», en Javier Aparicio Maydeu (ed.), *Estudios sobre Calderón*, tomo II, (Madrid, Istmo, 2000), 725-743, publicado antes en: *Calderón. Actas del «Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro (Madrid, 8-13 de junio de 1981)»*, ed. por Luciano García Lorenzo, (Madrid, CSIC, 1983), vol. I, 185-198; Fernando Rodríguez-Gallego, “Príncipes musulmanes conversos sobre las tablas: *El bautismo del príncipe de Marruecos*, de Lope, y *El gran príncipe de Fez*, de Calderón”, *Hípogrifo*, 7.2 (2019): 545-577.

Fez (1669)⁹⁹ (Figura 8) se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, el autógrafo más tardío y sustancial del autor. Unos años más tarde pasó a formar parte de una edición impresa de sus comedias, la *Cuarta parte de comedias* (1672 y 1674), en la que participó el propio autor, firmando el prólogo¹⁰⁰.

Calderón había estudiado en el Colegio Imperial y probablemente fue testigo del luto por Baldassarre. En 1663 el rey lo designó como su capellán de honor, lo que lo obligó a trasladar definitivamente su residencia a Madrid, donde fue nombrado capellán mayor del nuevo rey Carlos II en 1666.

Crea un drama religioso sobre el itinerario personal interior de un converso, el príncipe Muley Mahomet, adornándolo con diversos personajes y acontecimientos. Imagina un grupo de personas en torno a él: una familia cariñosa (un padre, una esposa y un hijo del mismo nombre); un anciano erudito (Cid Hamet), su antiguo maestro del Corán; un rival, secretamente enamorado de su esposa, el príncipe Abdalá; y finalmente el opositor cristiano, que se convirtió en su anfitrión y padrino, Balthasar Mandes. Introduce un contrapunto cómico con dos pícaros¹⁰¹: Alcuzcuz, humilde, con un limitado conocimiento del castellano, que acompañaba lealmente al príncipe en su conversión; y un soldado cristiano, valiente y vicioso (juego, mujeres, tabernas y bebida), Turín, criado de don Balthasar. También crea una audaz puesta en escena, en forma de varios sueños o visiones, mientras se plantean enigmas al público: Se actualiza el diálogo antiguo entre san Ignacio y el moro de Pedrola; las discusiones entre el Buen Genio y el Mal Genio, «Representando los dos / de su buen genio y mal genio / esteriormente la lid / que arde interior en su pecho» (p. 558). Igualmente, introduce el episodio bíblico de Dios interrumpiendo el intento de sacrificio de Isaac por su padre Abraham o una ceremonia de muerte en efigie. Además, alterna escenas en Fez y Malta o Loreto, a ambos lados del Mediterráneo.

La acción, dividida en tres jornadas, abarca toda la cuenca mediterránea: las costas de África, el reino de Fez, la isla de Malta, Roma y sus alrededores. En particular, un jardín, una tienda de campaña en la frontera entre Fez y Marruecos, puentes para barcos y un mítico santuario mariano en una colina cerca del mar Adriático, Loreto. La alternancia de escenas entre el mundo musulmán y el cristiano es constante. Un

⁹⁹ Pedro Calderón de la Barca, “El Gran Príncipe de Fez Don Balthasar de Loyola”, en *Cuarta parte de comedias nuevas de Don Pedro Calderón de la Barca*. (Madrid, 1672), 227-282; Calderón de la Barca, *El Gran Príncipe de Fez*, en *Obras completas*, II. *Dramas*. Nueva Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones. (Madrid: Aguilar, 1987), quinta edición. Cf. Miguel Ángel de Bunes Ibarra, “El Islam en los autos sacramentales de Pedro Calderón de la Barca”, *Revista de Literatura*, 53 (1991): 63-83; Melchora Romanos, “Teatro histórico y evangelización en el Gran Príncipe de Fez de Calderón de la Barca”, en *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO). Münster 20-24 de Julio de 1999*. Ed. Christoph Strosetzki, (Madrid-Frankfurt, 2001), 1142-1150; José Fradejas Lebrero, “Musulmanes y Moriscos en el Teatro del Calderón,” *Tamuda* 5 (1967): 185-228; Jaroslava Kasparova, “Descubrimiento de dos manuscritos, obras de Pedro Calderón (1600-1681),” en *Calderón protagonista eminente del barroco europeo*, ed. Kurt Reichemberg and Theo Reichemberg, vol. 2 (Kassel, 2002), 21-28.

¹⁰⁰ Fernando Rodríguez-Gallego, «El gran príncipe de Fez, de Calderón: del autógrafo a la Cuartaparte», *Críticón*, 130 | 2017, Publicado el 10 junio 2017, consultado el 13 mayo 2021. URL: <http://journals.openedition.org/criticon/3489>; DOI: <https://doi.org/10.4000/criticon.3489>

¹⁰¹ Lilian Pestre de Almeida, «De Fez à Loreto, en passant par Malte, avant le départ vers les Indes ou Le trajet d'un prince marocain converti, selon Calderón de la Barca», *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, 8 (2012): 35-49.

personaje, tras la captura del barco de los peregrinos a la Meca, se moverá de un lado a otro de estos dos espacios: el erudito Cid Hamet, como intermediario entre los dos mundos: informa a la corte de su soberano del cautiverio del príncipe; se le encarga el cobro del rescate y regresa a Malta con sumas de dinero y cartas de crédito de los judíos de Livorno; más tarde lleva a Fez la terrible noticia de la conversión de su maestro; es expulsado y regresa a Italia. Su incapacidad para explicar un pasaje del Corán que recomienda al creyente respetar a María y a su Hijo, los únicos que han escapado de las garras de Satanás, es el origen de la crisis religiosa de su antiguo alumno.

La primera jornada se abre en una tienda de campaña en el norte de África. El príncipe de Fez, rodeado de libros y papeles, reflexiona sobre un pasaje enigmático de El Corán en el que trata de la Virgen María y su hijo como únicos que se salvaron del poder del diablo. Se queda dormido y el Buen Genio y el Mal Genio discuten. En su sueño, el príncipe es a veces abucheado, a veces aclamado, sin saber por qué. Se despierta para recibir a su esposa Zara y a su hijo en su tienda.

De vuelta a Fez, en el jardín del Palacio Real: el Príncipe se reúne con su querida familia, el rey, su padre, su esposa Zara, su joven hijo Mulay y el príncipe de Marruecos al que ha derrotado, Abdulá. A pesar del afecto de los que le rodean y del éxito de sus armas, decide peregrinar a La Meca.

La segunda jornada se abre en Malta con dos elipsis temporales: el barco de los peregrinos ya ha sido capturado y el Cid Hamet ya ha partido hacia Fez para informar. Cuando el príncipe se queda solo, pide a Alcuzcuz que le traiga un libro, al azar: *Vida de San Ignacio Loyola fundador de la Compañía de Jesús*, de Pedro de Ribadeneira¹⁰². Lo abre por el pasaje de la disputa con el moro de Pedrola, que arroja luz sobre el enigmático pasaje de El Corán, para gran sorpresa del príncipe, cuya conversión se origina aquí. La segunda jornada termina en un barco con los cautivos, que, liberados gracias al rescate, volvían a su tierra, por el mar tormentoso y amenazante. El príncipe tiene entonces una visión de una "ninfa" coronada de estrellas, sobre la luna creciente, con un pie sobre el dragón, que evoca la imagen de Inmaculada Concepción. Reza a María por su salvación, y finalmente llega salvo al puerto.

La tercera jornada comienza de nuevo en Malta, en una calle cerca de la iglesia. El Cid Hamet se entera, con gran escándalo, de que el príncipe musulmán ha solicitado el bautismo. La siguiente escena es un regreso al jardín del palacio de Fez, cuando Zara conoce la captura y conversión de su esposo.

En un bosque en la colina de Loreto, llegan el príncipe y Alcuzcuz, ahora vestidos de peregrinos. El príncipe recuerda todo lo que ha dejado atrás: reino y patria, esposa e hijo. Se queda dormido y en su sueño los musulmanes de Fez celebran una ceremonia de “destronificación”. Cuando se despierta, lo abandona todo “*para otro reino mejor/ otra mejor compañía*”. El Cid y Turín han seguido en secreto a los peregrinos y, en señal de homenaje, ofrecen al príncipe un ramo de flores envenenado, pero las flores, atributos de María, no le hacen ningún daño. El Cid se convierte en cristiano y Turín en mal cristiano menor.

¹⁰² Pedro de Ribadeneira, *Vida del P. Ignacio de Loyola, fundador de la religion de la Compañía de Jesus; y de los Padres Maestro Diego Laynez y Francisco de Borja, segundo y tercero Preposito General de la misma Compañía ... en los cuales se contiene su fundación, progreso, y aumento, basta el año 1572* (Madrid, Pedro Madrigal, 1594).

El príncipe decide entrar en la "mejor compañía", la de Jesús, como su segunda conversión. Los dos Genios se levantan y una montaña se dibuja en el cielo: asistimos, fuera del tiempo histórico, al sacrificio de Isaac por parte de Abraham, interrumpido por Dios. Así aparece otro elemento dominante en la obra de Calderón, el deseo de martirio que inflama a Baldassarre, pero él, Calderón, observa que «no será un mártir por sangre, sino por amor» o por la caridad. El mal Genio se siente confundido y vencido. El discurso final corresponde a la personificación de la religión cristiana que alaba a la Compañía de Jesús y al príncipe de Fez convertido.

Calderón, centra las dos primeras jornadas de su comedia en el proceso de conversión, que se vuelve más gradual y que el dramaturgo asimila al esquema ensayado en obras previas sobre conversión de un pagano. Calderón reduce con respecto a Lope el carácter de confrontación religiosa de la pieza, pues era un tema ya menos candente en la España de su tiempo, y pondera las virtudes cortesanas de sus nobles personajes, al margen de la religión a la que pertenezcan¹⁰³.

Calderón se aleja en un punto diametralmente de su fuente, pues, de acuerdo con Esquex, al darles el príncipe libertad para decidir imitarle o volver a Fez, «De treinta, o treinta y cinco que eran, solos dos le negaron; los demás, movidos de su ejemplo, recibieron el Bautismo». En Calderón, al contrario, solo el fiel Alcuzcuz se quedará con el príncipe, aunque su conversión será más bien dudosa, de acuerdo con el carácter acomodaticio propio del bufón.

Mientras que Esquex compara a Baldassarre con Pablo, el perseguidor de los cristianos que, por intervención divina se convirtió, Calderón parece comparar al príncipe con Ignacio de Loyola: como le sucedió al fundador de la Compañía de Jesús, pasa por una conversión en la que la razón, la libertad y la gracia juegan un papel decisivo. Ambos habían pasado de ser caballeros a peregrinos a través de un viaje que comenzó con la lectura de un libro. Muley Mahomet, que para Esquex era un nuevo San Pablo, es para Calderón un nuevo San Ignacio.

Pero hay un elemento más en el drama de Calderón: a diferencia de sus fuentes jesuitas (Esquex y Courcier). No presenta una imagen genérica de María, sino que describe la Inmaculada Concepción, según la iconografía clásica tomada del libro del Apocalipsis: María está vestida de luz, coronada con doce estrellas y a sus pies están la media luna y el dragón. María Inmaculada, con el fuerte debate que provocó especialmente en España, simboliza el triunfo de la Compañía y de la monarquía española.

Ofrece una versión dramatizada de la historia de Baldassarre, que gozó de un gran éxito, donde la victoria del cristianismo sobre el Islam deja paso al drama personal interior del protagonista, cuyos matices supo captar. Es un modelo de creyente, para el que la fe ha sido una conquista lenta y penosa, donde el autor refleja su propio itinerario, como un homenaje a la Compañía de Jesús. La obra documenta la visión de Calderón sobre las relaciones e intercambios entre el mundo cristiano y el musulmán en la Era Moderna, con profunda sensibilidad religiosa, en el contexto político de la España del siglo XVII.

¹⁰³ Cfr. Rodríguez-Gallego, "Príncipes musulmanes ...", 572ss.

Ya con Carlos II en el poder, en una España que, tras sus diferentes derrotas sobre todo contra Francia, estaba en clara decadencia, Calderón, se centra sobre todo en el aspecto religioso, así como en la alabanza de la Compañía de Jesús, que posiblemente encargase la obra.

El Gran Príncipe de Fez, se representó probablemente en el Palacio Real de Madrid en el segundo aniversario de la muerte de Baldassarre, también pudo servir para promover su beatificación¹⁰⁴. Se representó en 1670 en el patio de la Montería, del Real Alcázar de Sevilla, y otras dos veces en 1675 en el Palacio Real de Madrid, y tres veces más tras la muerte de Calderón (1686)¹⁰⁵. En la América española, el texto se llevó a escena en los colegios de la Compañía de Jesús: en 1674 en Lima y en 1680 en Ciudad de México y Santiago de Querétaro (México), durante los actos de dedicación de una iglesia a la Virgen de Guadalupe¹⁰⁶. También fue representada en Tirol, Baviera y Polonia¹⁰⁷.

REFLEXIÓN FINAL

En España había una larga tradición de acogida a conversos, pero esta fue extraordinaria. Toda la corte, que prestó sus mejores médicos, siguió su enfermedad y cuando murió en Madrid en 1667, toda ella acudió a su funeral. Se le ofreció exequias reales con sermón del predicador real y una sepultura especial. Se le hicieron retratos, y se publicó el sermón. Calderón de la Barca lo eternizó en su obra dramática como un modelo para la posteridad¹⁰⁸.

Sin duda, fue una ocasión inesperada y única para educar a la corte, ofreciendo una explicación religiosa al doloroso hecho de la muerte en plena juventud de alguien con una vida cautivadora y cualidades personales que lo hacían un triunfador. La iglesia católica y la propia Compañía, puesto que se encontraron con este triste acontecimiento, no pudieron evitar arrojar luz sobre él para reforzar las actitudes cristianas de su auditorio cortesano, a través de la muerte de este noble y ejemplar jesuita.

¹⁰⁴ Ángel Valbuena Briones en la breve introducción de la obra, en P. Calderón de la Barca, *Obras completas* (1952-1956), I. *Dramas*, editado por Á. Valbuena Briones, (Madrid, Aguilar, 1966^s), 1363.

¹⁰⁵ cf. K. Reichenberger y R. Reichenberger, *Manual bibliográfico calderoniano*, (Kassel, Reichenberg, 2009), vol. IV, 85-86.

¹⁰⁶ E. W. Hesse, “La popularidad de Calderón en las Indias españolas”, *Hispanic Review*, XXIII, (1955): 12-27; ver Felipe B. Pedraza Jiménez, Rafael González Cañal, y Elena Marcello, (eds.). *Guerra y Paz en la comedia española. Actas de la XXIX jornadas de teatro clásico de Almagro*, (Almagro: Universidad de Castilla-La Mancha, 2007), 28ss.

¹⁰⁷ Véase Backer y Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*, vol. V, col. 882.

¹⁰⁸ José Alberto R. Silva Tavim, “Mimesis and alterity: the conversions of Muslims and Jews in early modern Spain and Portugal”, *Hamsa. Journal of Judaic and Islamic Studies*, 7 (2021). Online <https://journals.openedition.org/hamsa/1448> [consulta 7.03.2023].

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bunes Ibarra, Miguel Ángel de, “El Islam en los autos sacramentales de Pedro Calderón de la Barca”, *Revista de Literatura*, 53 (1991): 63-83.

Calderón de la Barca, Pedro, “El Gran Príncipe de Fez Don Balthasar de Loyola”, en *Cuarta parte de comedias nuevas de Don Pedro Calderón de la Barca*. (Madrid, 1672), 227-282.

—, *El Gran Príncipe de Fez*, en *Obras completas*, II. *Dramas*. Nueva Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones. (Madrid: Aguilar, 1987).

Cassani, José, *Glorias del segundo siglo de la Compañía de Jesús, dibujadas en las vidas y elogios de algunos de sus varones ilustres, en virtud, letras, y zelo de las almas, que han florecido desde el año del 1640, primero del segundo siglo desde la aprobación de la religión*, (Madrid:1736), tomo 3.

Colombo, Emanuel, “La setta malvaggia dell’Alcorano. Emmanuele Sanz, S.J. (1646-1719) e Il breve trattato per convertire i turchi”, *Rivista di Storia e Letteratura Religiosa*, LI (2015): 465-490.

—, *From Fez to Heaven: Mohammed el-Attaz / Baldassarre Loyola (1631-1667). A conversion story*, Roma: Biblioteca Istituto Storico Societatis Iesu, (en prensa).

Colombo, Emanuel y Sacconaghi, Rocco, “Telling the Untellable: The Geography of Conversion of a Muslim Jesuit”, en *Space and Conversion in Global Perspective*, ed. Giuseppe Marcocci, Wietse de Boer, Aliocha Maldavsky e Ilaria Pavan (Leiden / Boston: Brill, 2014), 285-307. https://doi.org/10.1163/9789004280632_014

—, “Conversioni religiose in Calderón de la Barca: *El Gran Príncipe de Fez* (1669)”, *Drammaturgia*, XVI / 6 (2019): 49-79.

Courcier, Pierre, *Negotium saeculorum Maria, sive Rerum ad Matrem Dei spectantium, chronologica epitome, ab anno mundi primo, Ad annum Christi millesimum sexcentisimum sexagesimum Studio P. Petri Covrcier Societatis Iesu Presbyteri, et Sacrae Theologiae Doctore*. (Divione, Apud Viduam Philiberti Chavance, M.DCLXII).

Exquex, Francisco, *Sermón fúnebre histórico en las exequias que se celebran en el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús al Venerable P. Balthasar de Loyola Mandez*, (Madrid, 1667).

Fradejas Lebrero, José, “Musulmanes y Moriscos en el Teatro del Calderón,” *Tamuda* 5 (1967): 185-228.

Freller, Thomas "Osman and Muhammad el-Attaz: Muslim Princes converted to Christianity and their role in the 'Holy War' against Islam". *Miscelánea de estudios árabes*

y hebraicos. *Sección Árabe-Islam*, 65 (2016): 21-50, <http://hdl.handle.net/10481/39573> (consultado 07.03.2023).

García Goldáraz, Carlos, “Un príncipe de Fez jesuita. Scheih Muhammad Attasi, en religión P. Balthasar Diego Loyola de Mandes (1631-1667). Estudio sobre su ascendencia regia”, *Miscelánea Comillas*, 2/2 (1944): 487-542, 490.

González, Tirso, *Manuductio ad conversionem Mabumetanorum in duas partes divisa. In prima veritas religionis catholicae-romanae manifestis notis demonstrator. In secunda falsitas mabumetanae sectae convincitur*. Madrid, 1687, vol. II.

—, *Selectarum disputationum ex universa theologia scholastica*, (Salamanca, 1680), vol. III.
Hamy, Alfred, *Galerie illustrée de la Compagnie de Jésus*; vol. 5, (Paris 1893).

Hesse, E. W., “La popularidad de Calderón en las Indias españolas”, *Hispanic Review*, XXIII, (1955): 12-27.

Kasparova, Jaroslava, “Descubrimiento de dos manuscritos, obras de Pedro Calderón (1600-1681),” en *Calderón protagonista eminente del barroco europeo*, ed. Kurt Reichemberg and Theo Reichemberg, vol. 2 (Kassel, 2002), 21-28.

Lakhdar, Omar, *Balthazar Mendes de Loyola. La seconde vie d'un prince marocain* (Rabat: Géographique, Imprimerie El Maarif Al Jadida, 2016).

Lebessou, Louis, "La seconde vie d'un sultan du Maroc", *Études* 123 (1910): 488-498.

Ligorio, Alfonso María de, *Las Glorias de María* (Barcelona: Librería Religiosa, 1860).

Matar, Nabil, “Two Muslim Converts to Catholicism in Arabic Sources, 1656-1667”, *The Seventeenth Century*, 36/2 (2020): 253-269. <https://doi.org/10.1080/0268117X.2019.1703306>

Negredo del Cerro, F. *Los predicadores de Felipe IV: corte, intrigas y religión en la España del Siglo de Oro*, (San Sebastián de los Reyes-Madrid: Actas, 2006).

Novo Zaballos, José Rufino, “La casa de la reina Mariana de Austria durante el reinado de Felipe IV y el periodo de regencia”, en José Martínez Millán, José Eloy Hortal Muñoz (dirs.). *Felipe IV (1621-1665): Reconfiguración de la Monarquía católica*, Vol. II. (Madrid: Polifemo. 2015).

—, «La Casa real durante la regencia de una reina: Mariana de Austria», en *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa: Las Casas de las Reinas (Siglos XV-XIX)*. *Actas del Congreso Internacional, Madrid, 2007*, ed. José Martínez Millán, María Paula Marçal Lourenço (coords.), (Madrid: Polifemo, 2008).

Pedraza Jiménez, Felipe B., Rafael González Cañal, y Elena Marcello, (eds.). *Guerra y Paz en la comedia española. Actas de la XXIX jornadas de teatro clásico de Almagro*, (Almagro: Universidad Castilla-La Mancha, 2007).

Pestre de Almeida, Lilian, «De Fez à Loreto, en passant par Malte, avant le départ vers les Indes ou Le trajet d'un prince marocain converti, selon Calderón de la Barca», *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, 8 (2012): 35-49.

Reichenberger, K.y Reichenberger, R. *Manual bibliográfico calderoniano*, (Kassel, Reichenberg, 2009).

Ribadeneira, Pedro de, *Vida del P. Ignacio de Loyola, fundador de la religion de la Compañía de Jesus; y de los Padres Maestro Diego Laynez y Francisco de Borja, segundo y tercero Preposito General de la misma Compañía ... en los cuales se contiene su fundación, progreso, y aumento, hasta el año 1572* (Madrid: Pedro Madrigal, 1594).

Rodríguez-Gallego, Fernando, “Príncipes musulmanes conversos sobre las tablas: *El bautismo del príncipe de Marruecos*, de Lope, y *El gran príncipe de Fez*, de Calderón”, *Hipogrifo*, 7.2 (2019): 545-577. <https://doi.org/10.13035/H.2019.07.02.42>

—, «Del púlpito al tablado: un sermón fúnebre de Esquex como fuente de *El gran príncipe de Fez*, de Calderón», en Jaume Garau (ed.), *Religión, política y moralidad en el Barroco. La predicación en la España del siglo XVII*, (Madrid/Porto: Sínderesis, 2018), 221-249.

—, «*El gran príncipe de Fez*, de Calderón: del autógrafo a la *Cuartaparte*», *Criticón* [En línea], 130 | 2017, Publicado el 10 junio 2017, consultado el 13 mayo 2021.URL: <http://journals.openedition.org/criticon/3489>; DOI: <https://doi.org/10.4000/criticon.3489>

Romanos, Melchora, “Teatro histórico y evangelización en el Gran Príncipe de Fez de Calderón de la Barca”, en, *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO). Münster 20-24 de Julio de 1999*. Ed. Christoph Strosetzki, (Madrid-Frankfurt, 2001), 1142-1150. <https://doi.org/10.31819/9783964564894-109>

Silva Tavim, José Alberto R., “Mimesis and alterity: the conversions of Muslims and Jews in early modern Spain and Portugal”, *Hamsa. Journal of Judaic and Islamic Studies*, 7 (2021). Online <https://journals.openedition.org/hamsa/1448> [consulta 7.03.2023]. <https://doi.org/10.4000/hamsa.1448>

Simón Díaz, José, “Fiesta y literatura en el Colegio Imperial de Madrid”, *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas*, 6 (1987): 525-537.

Sommervogel, Carlos y Augustin de Backer, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus*, 12 vol. (Liège 1869-1876).

Valbuena Briones, Ángel, “Introducción”, en Pedro Calderón de la Barca, *Obras completas* (1952-1956), I. *Dramas*, editado por Á. Valbuena Briones, (Madrid, Aguilar, 1966⁵).

Wardropper, Bruce W, «Las comedias religiosas de Calderón», en Javier Aparicio Maydeu (ed.), *Estudios sobre Calderón*, tomo II, (Madrid, Istmo, 2000), 725-743, publicado antes en: *Calderón. Actas del «Congreso Internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro (Madrid, 8-13 de junio de 1981)»*, ed. por Luciano García Lorenzo, (Madrid: CSIC, 1983).

Recibido: 3 de marzo de 2023
Aceptado: 29 de septiembre de 2023